



¿Salvando fronteras con “google maps”? Educando en el valor de la diversidad cultural a través del patrimonio natural y cultural.

Ana Tirado de la Chica (atirado@ujaen.es)

María Isabel Moreno Montoro (mimoreno@ujaen.es)

María Dolores Callejón Chinchilla (callejon@ujaen.es)

[UNIVERSIDAD DE JAÉN](#)

RESUMEN

La reflexión que propone este texto pretende aportar una perspectiva más desde la que afrontar que el uso de las tecnologías puede contribuir a trabajar desde enfoques sociales constructivistas, siempre que no caigamos en la trampa de creer que representan los factores humanos imposibles de suplantar, como la relación interpersonal y el crecimiento individual y colectivo que de ello se saca. A partir del conocimiento del Patrimonio Cultural y Natural de lugares lejanos o no accesibles fácilmente de forma directa se puede justificar el uso de las nuevas tecnologías. Dos polos distantes geográficamente que se conectan por dos personas o grupos de personas a través de “Google Maps”. Tras el contacto y la inspección por medio de la herramienta digital mencionada, cada persona deberá hacer una creación en la que se tenga en cuenta el patrimonio del “otro”.

Finalmente, y tras el intercambio virtual de las creaciones habrá una reflexión

conjunta en la que entre otras cosas evidenciaremos cómo vemos a los otros sin haber “vivido” con ellos, que al fin y al cabo es la manera en la que “conocemos” (¿?) este mundo.

Esto hace aflorar cuestiones como: qué tipo de análisis genera y qué tipo de conclusión se extrae en función de cómo el sujeto conoce la herramienta y cómo la utiliza; qué valor del Patrimonio Cultural nos da entrar en contacto con el lugar, las personas y cómo se vive a través de lo virtual; a través de una herramienta digital, ¿cómo entramos en contacto con el lugar, las personas?, ¿cómo entramos en contacto con la vivencia con ellos?, ¿qué diferencia el contacto directo de este contacto digital?

Las TICs como herramienta se revela como un método de introducción, de acercarnos, obtener una información. Pero, ¿se produce la experiencia-intercambio con el Patrimonio Cultural de otros lugares?

PALABRAS CLAVE

DIVERSIDAD CULTURAL, NUEVAS TECNOLOGÍAS, PATRIMONIO CULTURAL Y NATURAL, IDENTIFICACIÓN, OTREDAD, CREATIVIDAD.

Desde hace tan solo algunos años, se ha aplicado una fuerte política educativa para el uso de las nuevas tecnologías de la información y las comunicaciones, una de cuyas manifestaciones más inmediatas ha sido la inclusión de ordenadores en las aulas (la pizarra electrónica y la entrega de notebooks a los alumnos de la E.S.O.) y en las salas de museos (pantallas interactivas y salas de informática).

Las educadoras –así como las gestoras culturales- nos encontramos, por tanto, ante la necesidad de analizar y evaluar las posibilidades de aprendizaje que las nuevas tecnologías ofrecen. Es así como hemos querido preguntarnos sobre el uso del servidor “Google Maps” para la educación en el valor de la diversidad cultural y de los Derechos Humanos.

Es en este punto donde comienza la cuestión sobre cómo adaptar a las diferentes posibilidades nuevas, aquellos aspectos inseparables del desarrollo y crecimiento humano y cuyo uso en la educación se nos presenta ya como herramientas imprescindibles para el aprendizaje y la comprensión del mundo. Un mundo en el que las personas, nosotros y los otros, estemos incluidas.

En la lista de temas del sector de la Educación de la UNESCO se encuentra la Educación para los Derechos Humanos, basada en:

(...) valores tales como la paz, la no discriminación, la igualdad, la justicia, la no violencia, la tolerancia y el respeto de la dignidad humana. Una educación

de calidad basada en un enfoque de derechos humanos significa que éstos se aplican a lo largo y ancho del sistema educativo y en todos los contextos de aprendizaje

(Portal Web de la UNESCO) <http://www.unesco.org>.

En este mismo sentido, el Artículo 6 de la *Declaración de las Naciones Unidas sobre educación y formación en materia de derechos humanos*, aprobada por la Asamblea General de las Naciones Unidas, publicada en la Resolución 16/1, de 23 de marzo de 2011, dice lo siguiente:

1. La educación y la formación en materia de derechos humanos deben aprovechar y utilizar las nuevas tecnologías de la información y las comunicaciones, así como los medios de comunicación, para promover todos los derechos humanos y las libertades fundamentales.

2. Deben alentarse las artes como medio de formación y sensibilización en la esfera de los derechos humanos.

Como hemos recordado en otra parte, (Tirado, 2011), el conocimiento y el respeto de los Derechos Humanos pasa necesariamente por una Educación fundamentada en el valor de la diversidad cultural, en cuyo marco la Educación del Patrimonio Cultural y Natural presenta un importante papel para el conocimiento y la comprensión del modo de vida de otras culturas y grupos sociales, así como del nuestro propio.

Ante este objetivo, quiere decirse, la Educación del Patrimonio Cultural en pro de la Educación para los Derechos Humanos, las personas que somos educadoras, mediadoras culturales y gestoras de patrimonio, nos enfrentamos al reto de diseñar y desarrollar herramientas de aplicación en los contextos educativos, formal, no formal e informal.

“GOOGLE MAPS”: TURISMO SIN SOUVENIRS

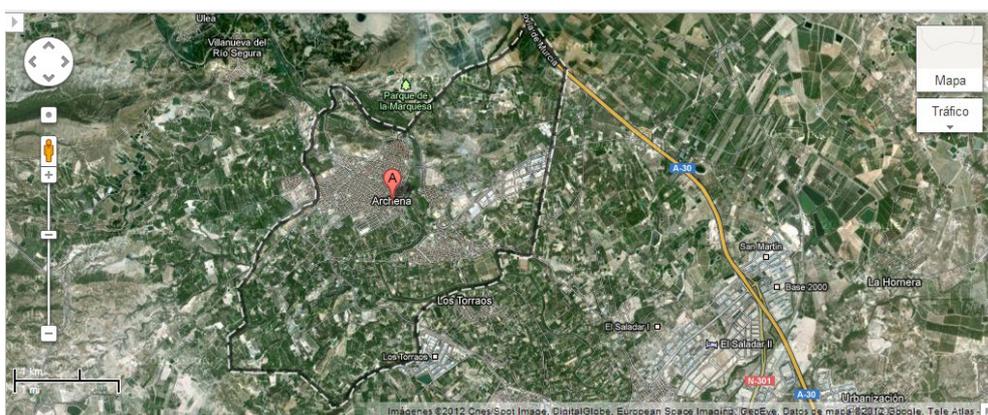
Desde la ciudad de Jaén (España), recorrer una calle de Nagoya (Japón); cruzar el Océano Atlántico y recorrer la calle de Coquimbo en Santiago (Chile); sobrepasar el Océano Sud Atlántico ver la organización urbana en Guinea; rodear las fachadas de la Basílica de San Pedro de Roma (Italia); etc.

“Google Maps” es un servidor de aplicaciones de imágenes desplazables de mapas y fotos satélite en la Web que abarca los cinco continentes del planeta. Este servicio de “Google” se inició en el año 2005, y desde entonces han surgido otros derivados que aumentan sus posibilidades de visionar otros lugares en la Web: “Google Street View”, que proporciona panorámicas a nivel de calle (360 grados

de movimiento horizontal y 290 grados de movimiento vertical) y, por tanto, permite desplazarse en 3D a lo largo de las calles y en torno a construcciones, con el cursor del ratón del ordenador.



Mapamundi. Imagen de pantalla de Google Maps, octubre de 2012.



Municipio de Archena (Murcia, España). Imagen de pantalla de Google Maps, octubre de 2012.



Calle de Pedro Antonio de Alarcón, Archena (Murcia, España). Imagen de pantalla de Google Maps, octubre de 2012.

El servidor “Google Maps” presenta un fuerte atractivo que es el permitir el desplazamiento, bien que virtual, e interactivo entre el sujeto y la aplicación Web, pues es él mismo quien marca los lugares y ritmo con el cursor. Además, “Google Maps” permite crear conexiones de geo-localización entre el punto de origen o de partida y el destino, creándose un trayecto propio, es decir, tu propio viaje alrededor del mundo.

El turismo de agencia.

Ahora bien, cuando se realiza un viaje concertado para llegar físicamente a los lugares, y el grupo es depositado en un hotel del que lo sacan “protegido” y organizado, para conocer desde detrás de la barrera que los defiende de la agresión nativa, ¿se está conociendo a los otros?

La pregunta es retórica, pues sabemos que la respuesta es no. Cuando hablamos de agresión nativa nos referimos a la dificultad de entablar una relación que nos ponga en el lugar de los otros, especialmente en una aventura que tiene más un objetivo de recreo o de coleccionista que de saber quienes somos sabiendo quienes son los otros.

¿QUIÉNES SOMOS?

Como dice Gergen (2007), comprender una acción es, de hecho, localizarla dentro de un contexto de eventos precedentes y subsiguientes. Como él mismo dice, nuestra visión del yo en cualquier momento dado fundamentalmente carecería de sentido, a menos que pueda ser vinculada de alguna manera con nuestro propio pasado. Así es que, si aplicamos este enfoque al reconocimiento de la identidad colectiva, vinculando lo que somos a lo que fuimos, y lo que seremos, debemos conocer todo lo que hubo, y este mantener los acontecimientos, o recuperarlos en otros casos, es el gran aporte que la Historia hace a la entente que nos sitúa en nuestra identidad.

Por lo tanto, conocer un lugar no solo es verlo a través de una pantalla a miles de kilómetros como tampoco lo es visitarlo desde un autobús del que nos dejan bajar para hacer pis y hacernos la foto para el álbum coleccionista.

No nos queda pues, otra posibilidad que utilizar los recursos a nuestro alcance para luchar contra determinadas políticas que a veces atisbamos a comprender hacia donde se dirigen y otras solo sospechamos que parece no haber interés sin más.

De modo que, al fin y al cabo, no se trata de entender la herramienta digital como una vía errónea, sino de situarla en su preciso lugar que no es el de darnos a conocer otras culturas, sino el de mostrar, en una aproximación visual, de qué se trata.

Son las historias de vida, las historias personales, la mejor forma de “conocimiento y comprensión del mundo en que vivimos, de nosotros mismos y de lo que nos rodea” (Callejón-Chinchilla, 2008).

NOS-LOS-OTROS

Llegados a este punto, cabe hacerse las siguientes preguntas: en este viaje virtual, ¿dónde están las personas que habitan esos edificios, esas ciudades?, ¿cómo saber sobre sus intereses y sus necesidades?, ¿cómo aprender de sus deseos y sus odios, sobre sus miedos, sus fantasías?, ¿qué les ha hecho construir de ese modo sus ciudades, si viven bien en ellas o de qué adolecen?

Hemos entendido que a través de la herramienta digital de “Google Maps” no entramos en contacto con el lugar ni las personas que lo habitan ni con su vivencia. Podremos visualizar directamente y en su contexto de origen los testimonios de esta cultura, que en su conjunto constituyen el Patrimonio de la Humanidad, pero difícilmente podremos comprenderlos.

¿Qué diferencia el contacto directo de este contacto digital?

La diferencia principal reside en la posibilidad de establecer un tipo de relación sensible ligada a nuestra experiencia, o no, con ese otro lugar y sus personas. Y esto se revela como fundamental para la valoración de la diversidad cultural y la Educación para los Derechos Humanos, a través del Patrimonio Natural y Cultural que, a su vez, constituye el único medio de educar de verdad en estos temas.

El Patrimonio Natural y Cultural lo constituyen bienes muebles e inmuebles, tangibles e intangibles, así como el paisaje (la *Convención sobre la protección del patrimonio mundial, cultural y natural*, aprobada por Naciones Unidas en 1972; el *Convenio Europeo del Paisaje*, aprobado por el Consejo de Europa en 2000; la *Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial* aprobada por Naciones Unidas en 2003). Aprender a identificarlos es el primer paso a favor de su salvaguarda y puesta en valor. Sin embargo, la educación en el valor de la diversidad cultural requiere el establecimiento de vínculos personales y sensibles (relaciones) directos con este Patrimonio y las personas vinculadas a él. Pues esos bienes, materiales o inmateriales, por sí mismos no son más que “polvo entre cenizas”. Son las historias de vidas que necesitaron de esos bienes, que los crearon y que por hábitos especiales aún los conservan, las que dan sentido, comprensión y conocimiento sobre este Patrimonio de la Humanidad.

Por tanto, el valor de la diversidad cultural reside en los vínculos sensibles y de comunicación que las personas, educadoras y alumnas, establecemos con las cul-

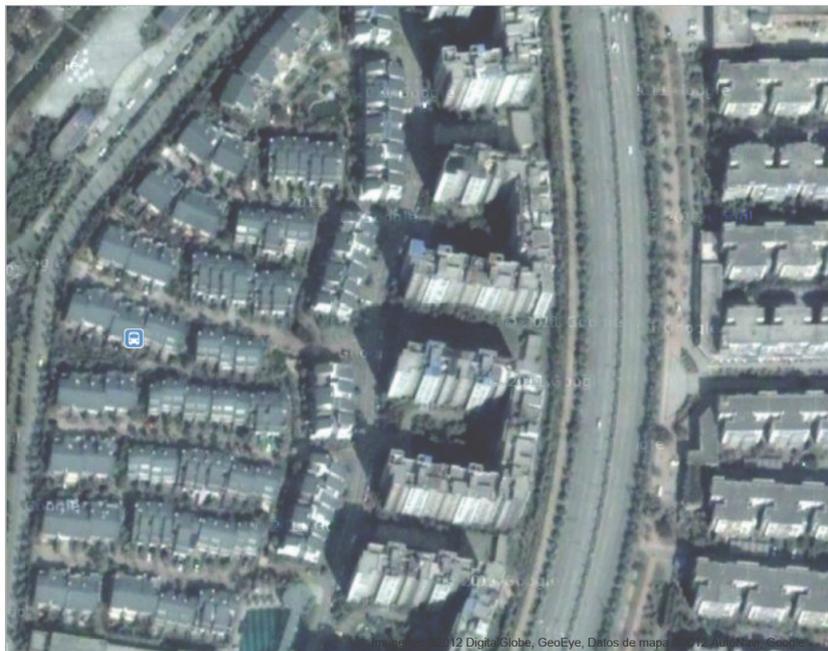
turas de otros lugares en relación a la nuestra propia, algo que tan solo es posible en el transcurso de una experiencia propia en el contacto directo y siempre, desde nuestra propia mirada (Callejón y Granados, 2005).

En el contacto digital, por su parte, hemos encontrado la importancia de aprender a reconocer en su contexto los bienes del Patrimonio Natural y Cultural, a despertar en las personas la curiosidad por otros lugares y, en definitiva, a despertar el interés por conocer otros modos de vida humana.

LA PROPUESTA: CHENGDU/JAÉN

La experiencia la hemos realizado entre Chengdu y Jaén. Desde aquí hemos mirado esta ciudad china y se la hemos contado a Ma Rui, una mujer china que nos hace la crítica a cómo hemos visto su ciudad. A su vez ella nos hace la descripción de Jaén y nosotros le damos nuestra percepción de cómo ella nos ha visto. Tras un análisis de las versiones, los resultados nos han dado una visión del uso que podemos hacer de la herramienta.

Chengdu, Sichuan, República Popular China



Jaén, Andalucía, España



Conclusiones:

Las TICs como herramienta se revela como un método de introducción, de acercarnos, obtener una información. Pero, ¿se produce la experiencia-intercambio con el Patrimonio Cultural de otros lugares?

En definitiva, el contacto digital que ofrece el servidor web de “Google Maps” al que nos referíamos anteriormente, se presenta como una herramienta tecnológica muy útil en contextos educativos para proponer una llamada de atención sobre otras culturas y realizar un primer contacto con aquello que resulta de un determinado modo de vida, como puedan ser en este caso las arquitecturas y urbanismos visibles en “Google Maps”. Probablemente en bastantes ocasiones hará que nos fijemos con más sentido que cuando se visita el lugar desde los cristales del vehículo turista.

Sin embargo, el contacto digital no podrá entenderse como sustitutorio del contacto directo con las personas y sus lugares de residencia. Si por Educación entendemos que se trata del cambio de actitudes en las personas (Hernández, 2010) para el respeto de los Derechos Humanos, entonces se revela que el aprendizaje necesariamente pasa por la propia experiencia que realizamos con el objeto o tema de estudio (Moreno Montoro, 2007).

Debemos seguir insistiendo a través de la cultura y el arte para no abandonar al ser humano a los vaivenes de los intereses globalizadores. Mientras las personas sigan teniendo dignidad de tal, la cultura, el arte, el teatro, las actividades cotidia-

nas, seguirán manteniendo la antorcha del conocimiento, del respeto y del deseo de descubrir la verdadera historia del otro, donde “conocimiento” no es “una verdad dictada”, sino la capacidad de ser críticos y curiosos mirando hacia el mundo para conocerlo en sus más diversos aspectos. Y “verdadera” no hace referencia a lo inequívoco sino a lo identitario. Todas estas manifestaciones, por domésticas que sean algunas, son el vehículo por el que nos expresamos para permanecer activos y no perder la capacidad de crecer y saber (Moreno Montoro, 2010).

REFERENCIAS:

Callejón, M.D. (2008): Contándonos en la escuela. RedVisual, 8.

<http://www.redvisual.net/pdf/a8.pdf>

Callejón, M.D. y Granados, I.M. (2005): Experiencias de la mirada. Por una educación saludable. RedVisual, 4.

<http://www.redvisual.net/n5/n4/pdf/art4.pdf>

Gergen, K. J., (2007): *Construccionismo social, aportes para el debate y la práctica* / Kenneth Gergen; traductoras y compiladoras, Angela María Estrada Mesa, Silvia Diazgranados Ferráns — Bogotá: Universidad de los Andes, Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Psicología, CESO, Ediciones Uniandes.

Hernández, F. y otros, (2011): *Investigar con los jóvenes. Cuestiones temáticas, metodológicas, éticas y educativas*. Esbrina recerca, Universitat de Barcelona. <http://www.ub.edu/esbrina>

Moreno Montoro, M. I., “Educar espectadores: propuestas expositivas y dinamización”, en: *Comunicar XV*, 28, marzo de 2007, Grupo Comunicar, Huelva, España, pp. 221-228.

Moreno Montoro, M. I., “Nuestro conocimiento y nuestra cultura”, en: Fornell Muñoz: *Jaén romano*. Pendiente de publicación.

Tirado de la Chica, A., (2011): “Patrimonio artístico en museos: de la colección impuesta a la identidad colectiva”, en *REDvisual*, Colegio Oficial de Doctores y Licenciados en Bellas Artes de Andalucía, Sevilla, España (<http://www.redvisual.net>)

Normativa:

Resolución 16/1, de 23 de marzo de 2011 de la *Declaración de las Naciones Unidas sobre educación y formación en materia de derechos humanos*, aprobada por la Asamblea General de las Naciones Unidas (<http://www.unesco.org>).

Webs:

Portal web de la UNESCO: <http://www.unesco.org>